

LAXAS

Laxas se emplaza en el término municipal de Boborás y pertenece a la comarca de Terras do Carballiño. Desde la capital comarcal, O Carballiño, se toma por la carretera N-541, en dirección a Pontevedra, y a 7 km se coge un desvío por la vía OU-0414, llegando a Laxas tras recorrer 4 km.

Iglesia de San Xoán

EL EDIFICIO RELIGIOSO se encuentra ligeramente apartado del pueblo y se levanta en las inmediaciones de la carretera que desciende hasta Pazos de Arenteiro.

La iglesia románica sufrió profundas y diversas remodelaciones a lo largo de su historia y, algunas de ellas, han quedado bien constatadas gracias a varias inscripciones conservadas en el interior del templo. En una de ellas se lee: HIZOSE SIENDO EL COMENDADOR DON TOME ALBEZ NOGUEIRA COMISARIO DEL SANTO OFICIO AÑO DE 1631. Otro epígrafe se localiza en una de las capillas laterales y contiene el siguiente texto: ESTA CAPILLA LA FUNDO SIENDO DON IGNACIO RIVERA ABAD DE ESTA IGLESIA COMISARIO DEL SANTO OFICIO AÑO 1660. Como consecuencia de estas intervenciones, la fábrica románica apenas resulta testimonial.

A pesar de todo, puede deducirse con seguridad que la planta original de la iglesia presentaría la habitual orientación litúrgica y, respecto a su planimetría, constaría de una nave rectangular cerrada por una cabecera de la misma configuración, siendo menores las dimensiones y la altura de esta última. Ambos volúmenes arquitectónicos se cubrirían con un tejado dispuesto a doble vertiente.

La fachada occidental presenta características del período barroco: puerta enrasada con el muro, óculo para facilitar la iluminación de la nave, hastial rematado en sus esquinas con pináculos, espadaña de dos cuerpos, el inferior con dos vanos para las campanas y el superior, también flanqueado por pináculos, con un frontón horadado y rematado con una cruz. De la portada original románica no queda ningún elemento.



Exterior



Canecillos del muro sur

Aunque con modificaciones, los paramentos septentrional y meridional de cierre de la nave conservan la factura románica. Cada uno de estos paramentos constaba de dos lienzos de sillares de granito paralelos, rellenándose el espacio existente entre ellos con ripio y una argamasa consistente en una mezcla de arena cal y agua. En ambos muros se abrieron sendos vanos para facilitar el acceso a la iglesia. En el muro norte aún puede percibirse como la puerta original se tapió, mientras que la del muro sur fue modificada y simplificada, coronada por un arco de medio punto compuesto por seis grandes dovelas de diferentes tamaños y remarcada por una mediacaña decorada con bolas o pomas dispuestas a intervalos regulares. En el muro meridional hoy se conservan dos ventanas rectangulares de doble derrame que, como suele ser norma, sustituirían en su momento a las clásicas saeteras románicas de arco de medio punto apeado directamente sobre unas jambas perfiladas en arista viva. Ambos paramentos, en su origen, estuvieron rematados por una cornisa perfilada en listel nacela lisa apoyada en canecillos de doble caveto en proa. Los canecillos conservados en ambos aleros, cinco en el septentrional y nueve en el meridional, no se encuentran en su posición original ya que, como resultado de las diferentes reformas acaecidas, faltan algunos y los conservados no se encuentran dispuestos a intervalos regulares como sería de esperar.

En el piñón del ábside se conserva una antefija compuesta por una cruz de entrelazos.

En el interior la transformación se constata con las capillas abiertas en los laterales de la nave, la modificación com-

pleta del arco triunfal o la bóveda de nervios del presbiterio, así como en la puerta original tapiada en el muro norte. Asimismo, ya en época contemporánea, la nave se cubrió con una falsa bóveda de medio cañón.

Partiendo de los datos conocidos del templo parroquial de San Xoán de Laxas se puede proponer una cronología hacia finales del siglo XII.

Tras cruzar la portada occidental, se encuentra a la izquierda de la nave una pila bautismal de granito, en consonancia con la identificación del Occidente como el territorio de las tinieblas, del mal y del poder del demonio. Este significativo ejemplar del mobiliario litúrgico posee una altura total de 91 cm y un diámetro externo de 93 cm. La pila presenta una sencilla decoración basada en un filete que bordea su contorno por completo. Asimismo, la presencia de restos de pigmentos de color azul, rojo y blanco nos indican que, en algún momento, estuvo pintada. Una pila bautismal de estas características podría ser, sin duda, empleada para la celebración del sacramento del bautismo mediante el rito de la inmersión bien vertical u horizontal aunque su tipología nos lleva a una fecha posterior a la época románica.

Texto y fotos: TVA

Bibliografía

LIMIA DE GARDÓN, F. J., 1993, p. 117; SAINZ SAIZ, J., 2008, p. 26.